

PROGRAMA

*de enseñanza para el 4.º año de instituciones
teológicas, curso de 1844 á 45.*



Las razones aducidas en mis programas de los años anteriores me han movido á elegir en ellos por testo el compendio de Berti, y hasta ahora no he tenido motivo para arrepentirme de mi eleccion; antes sí para confirmarme en ella: la erudicion de este autor y profundo conocimiento de las lenguas muertas dan nueva importancia á los lugares de la Sagrada Escritura, primer apoyo de los asertos teológicos: la variedad de sus pruebas hace mas amena su lectura, y la atinada eleccion de materias junta á su buen método, interesa sobre manera en su estudio, por lo mismo no me ha parecido conveniente privar á mis discípulos de estas ventajas, especialmente en un año, que mas bien casi es de repaso, que de estudio primitivo: asi les vuelvo á señalar el mismo autor, seguro de su mayor adelantamiento; pues el designarles otro seria embarazarles con un nuevo método para ellos desconocido, ocuparles en cuestiones tal vez impertinentes, y enredarles en opiniones acaso contrarias, que todo serviria mas bien para confundirles, que para ilustrarles.

MÉTODO DE ENSEÑANZA.

En cuanto al método de enseñanza seguiré el mismo, que tuve el honor de presentar á la superioridad en los años anteriores, reducido á gastar el tiempo de cátedra en la toma de conferencia, y explicacion, para la que procuraré valerme de los autores, que me han merecido mas aprecio, entre otros del Biluart para mi muy recomendable por su claridad: ademas el último cuarto de hora siempre le he designado para réplicas sobre la leccion del dia, procurando que mis discípulos las pongan con limpieza, y las resuelvan con acierto.

Seguiré ademas la costumbre (en cuya práctica he notado felices resultados), de repasar todas las lecciones de la semana en su

último día lectivo, y para disponer á mis discípulos al grado procuraré (si hay lugar), dar una rápida ojeada á toda la teología en el último cursillo.

Tal ha sido el método que he seguido hasta aquí, y seguiré en adelante, estando sin embargo pronto á mudarle, ó reformarle, si tal pareciere á la superioridad. Oviedo y setiembre 30 de 1844=
Dr. D. Juan Suarez.